

Editorial

Presentamos un número reducido pero sustancioso de artículos que abogan por reconocer la complejidad de la realidad latinoamericana y el compromiso de los cineastas por la transformación en las formas de representación de los actores que movilizan esos cambios.

“***Carmín tropical***: entre continuidades, transgresiones e inversiones al género”, de Maximiliano Maza Pérez y Luis Gerardo Frías (Tecnológico de Monterrey), explora cómo el filme del realizador mexicano Rigoberto Perezcano interpela al mismo tiempo que transgrede elementos narrativos y estéticos característicos del cine negro, con el fin de visibilizar la vulnerabilidad y precariedad de las personas *muxe*, reconocidas como un tercer género en la cultura zapoteca. Los autores concluyen que la película, al invertir convenciones del melodrama y el cine negro, amplía las formas en que se representa la diversidad de género.

Como parte de la sección Ópera prima, se presenta el artículo “***Gojira (Godzilla)***: una crítica nuclear”, de Osnar Chávez Álvarez (Centro de Estudios Cinematográficos). El ensayo plantea que el emblemático filme de Ishiro Honda refleja una serie de estrategias retóricas y alegóricas que hablan acerca del trauma que vivió la sociedad japonesa de posguerra debido a la invasión militar de Estados Unidos y los ataques nucleares en territorio japonés. El autor señala que a pesar de la omisión de los mensajes antinucleares y anti-intervencionistas en la reedición estadounidense del filme, *Gojira*, el monstruo, se convirtió en una figura popular que se ha adaptado a distintos contextos políticos y culturales con éxito.

Entre los artículos de divulgación presentamos dos reseñas de libros que reflejan el dinamismo y la riqueza del cine

latinoamericano. Como primera pieza, la reseña de la edición en español de *Una historia comparada del cine latinoamericano*, de Paul A. Schroeder Rodríguez, editado por Vervuert. Álvaro A. Fernández (Universidad de Guadalajara), autor de la reseña, resalta la dificultad de delinear las historias de los cines nacionales de forma tradicional y alude cómo la obra lo aborda más bien desde una perspectiva comparada y transnacional. Fernández señala además que la propuesta de Schroeder de una historia del cine latinoamericano desde categorías de la modernidad podría encontrar mayor fertilidad si se le concibe como un “horizonte que se expande y se relaciona, que se conecta con las raíces culturales y los flujos del imaginario”.

Acerca de “*Seremos como el Che*”. *La memoria de la militancia de mujeres argentinas en los años sesenta y setenta a través de películas documentales*, libro de Daniela Noll-Opitz y editado por Walter Frey, escribe Patricia Torres San Martín (Universidad de Guadalajara) lo siguiente: “Desde las primeras líneas se advierte que una de las inquietudes de la autora es rescatar las especificidades narrativas de estos documentales que definieron la manera en que se visualizó la militancia de las mujeres argentinas, a sabiendas de que fueron protagonistas de una importante transformación: hacerse visible en las actividades políticas”. Torres San Martín celebra con entusiasmo el rescate de una serie de documentales, entre ellos *Montoneros, una historia* (1994), de Andrés Di Tella, y *Cazadores de utopías* (1996), de David Blaustein, que problematizan la representación de las mujeres en la militancia y que plantean desde una nueva perspectiva las nociones de memoria y género.

Con cada nuevo número, agradecemos a los autores, dictaminadores y lectores así como el equipo editorial, que hacen posible que *El ojo que piensa* sea un espacio para reflexionar de forma crítica y apasionante acerca de nuestra cinematografía. 🍷

EDITORES DE *EL OJO QUE PIENSA*